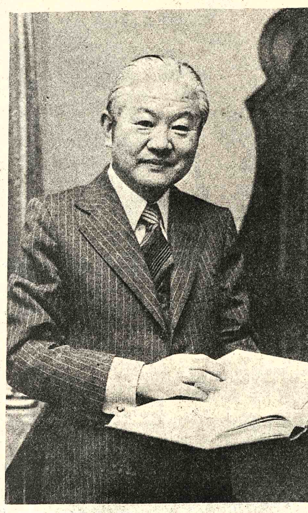
Mensaje del Embajador del Japón

Con motivo de [o]nmemorar el 80° [a]niversario de la [p]rimera inmigración [ja]ponesa en Bolivia, [a]contecida el año 1899 [y] que se estableció en [la]s zonas orientales de [es]te país, rindo mi [si]ncero homenaje a las [a]utoridades guber[n]amentales y pueblo [d]e aquella época que [su]pieron brindarle [cá]lida acogida así [co]mo a los com[pa]triotas que vinieron [en] ese lejano tiempo, [ve]nciendo distancias y [ob]stáculos.

Se supone que [ap]roximadamente o[ch]ocientas personas [ja]ponesas llegaron en [el] curso de los pri[m]eros veinte años y [l]as constituyeron [ho]gares en este país, [in]tegrándose ple[na]mente a la co[m]unidad boliviana [la]boriosa y hones[ta]mente. Quedan ya [m]uy pocos de aquellos [ja]poneses, sin embar[go] ellos dejaron miles [de] descendientes que [ho]y día participan en [va]rias y destacadas [ac]tividades, habitando [en] diversos lugares de [es]ta hermana Re[pú]blica. Sólo en los [de]partamentos del [Be]ni y Pando existen [m]ás de cinco mil per[so]nas de ascendencia [ja]ponesa.

Después de la [gu]erra, en el año 1956, [se] sucribió el primer [a]cuerdo de in[mi]gración japonesa [en]tre nuestros gobier[no]s, en virtud del cual [se] autorizó el ingreso [de] un mil familias [ha]sta un total de 5.000 [pe]rsonas, dotándoseles [de] una gran extensión [de] tierras destinadas [al] trabajo agro[pe]cuario en la rica y [he]rmosa región de [Sa]nta Cruz, donde se [ha]n organizado las [col]onias llamadas de [Ok]inawa y San Juan.



EIKICHI HAYASHIYA,
EMBAJADOR DEL JAPON

Las mencionadas colonias que cumplen casi 25 años de su establecimiento, con la colaboración de las autoridades bolivianas y la cooperación económica y técnica de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón, han logrado participar activamente en el desarrollo agropecuario del país. Al presente, existen muchos profesionales jóvenes que han estudiado en las escuelas y colegios de la colonia y en diversas universidades del país.

De todos los japoneses llegados a Bolivia, debo decir con orgullo que han sabido retribuir con su conducta y trabajo al cariño y bondad que siempre les ha dispensado el gobierno y pueblo bolivianos.

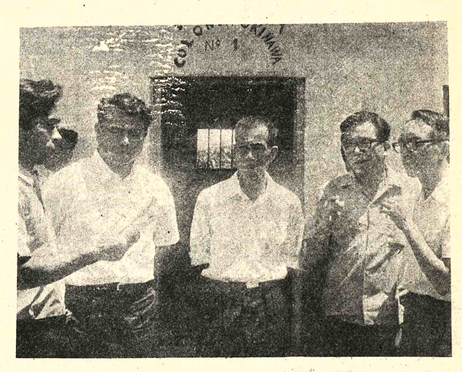
En ocasión del 80 aniversario de la migración japonesa, quiero expresar mi aprecio sincero al gobierno y pueblo todo de Bolivia por su cordialidad y cooperación prestada a los compatriotas llegados a este hospitalario país, y saludo a todos los japoneses radicados en Bolivia, deseándoles permanente bienestar.

Presencia del Japón en Bolivia

El siglo XIX fue realmente de una verdadera transformación para el Japón ya que hasta mediados del mismo se hallaba estancado bajo un régimen feudal y sus puertas estaban cerradas al mundo exterior, las gentes de otros países no llegaban al Japón, ni los japoneses salían de él. Fue en el período de Meiji, a mediados del pasado siglo que se produjeron en el Japón las grandes reformas como la liquidación del feudalismo y la apertura al mundo exterior, sentándose las bases para el cambio de una economía eminentemente agrícola hacia una economía industrial que ha hecho del Japón una de las potencias importantes del mundo actual.

Estos cambios lograron un conocimiento del mundo exterior e influyeron en la salida de los japoneses vía otros países. A Bolivia llegaron los primeros inmigrantes en el año 1899 venidos del Perú a donde se habían dirigido originalmente, pero atraídos por los trabajos de la goma, que entonces estaban en su auge, emprendieron sacrificado y penoso viaje para ingresar por los Ríos Madre de Dios y el Beni a las zonas tropicales del Beni y Pando y se dedicaron a la explotación de la goma y castaña, habiéndose radicado en las poblaciones de Riberalta, Cobija y Guayaramerín.

En 1918 se encontraban ya en Bolivia 833 japoneses, la mayoría radicados en Riberalta dedicados a las labores de explotación de la goma y castaña. Cuando decayó el trabajo de la goma, muchos japoneses salieron de esa zona para ubicarse en Trinidad, Santa Cruz, Cochabamba y La Paz. En el año 1923, ya se fundó la Sociedad Japonesa en La Paz con 72 personas, dedicadas al comercio y a alguna industria.



En la actualidad en las zonas del Beni y Pando existen unas cinco mil personas con sangre japonesa, descendientes en su mayoría de aquellos primeros inmigrantes, y, en la ciudad de La Paz existen varias familias incluyendo a aquellas que llegaron con posterioridad directamente del Japón y que se han dedicado al comercio y la industria. En aquella época no hubo una inmigración planificada, ya que los japoneses que llegaron a Bolivia lo hicieron por sus propios medios o llamados por sus familiares ya radicados en este país.

Luego de algunos años de concluida la última guerra mundial, durante la cual algunos japoneses fueron llevados a los Estados Unidos, Bolivia y el Japón reanudaron relaciones dando comienzo a una nueva etapa de acercamiento y conocimiento de ambos pueblos. El Japón había curado sus heridas de la guerra y se había convertido en un país industrializado.

El Japón, acreditó la misión diplomática permanente en el año 1955 y el acontecimiento más sobresaliente de esta reanudación de relaciones constituye el Acuerdo sobre Inmigración, suscrito por ambos países en Agosto de 1956, por el que Bolivia concede generosamente tierras para el asentamiento de los inmigrantes japoneses en el Departamento de Santa Cruz, dentro de un programa de inmigración planificada. El primer asentamiento en la zona denominada Uruma, presentó algunos problemas y enfermedades, lo que motivó su traslado a la zona de Warnes, dando origen a la actual Colonia denominada Okinawa, el segundo asentamiento se ubicó en la Provincia Ichilo, denominándose Colonia San Juan.

El Gobierno del Japón, para atender la salud de los inmigrantes, su educación, su vinculación caminera con los centros poblados y las labores de producción agrícola, estableció la oficina del Servicio de Emigración del Japón como un organismo oficial del Gobierno Japonés, que es hoy la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) y que tiene a su cargo la realización de trabajos camineros tanto dentro de las colonias como hacia los centros poblados y hacia la misma ciudad de Santa Cruz, construcción de edificios para escuelas y colegios, hospitales e instaló granjas agrícolas experimentales para la investigación de productos frutales, gramíneas y otros traídos del Asia, que han dado resultados óptimos aclimatándose perfectamente a la región.

Actualmente la colonia Okinawa cuenta con 238 familias con un total de 1.432 personas y la colonia San Juan con 233 familias con un total de 1.139 personas. Los principales cultivos de ambas colonias son de algodón, arroz, maíz, trigo, soya y plantaciones de caña de azúcar y cítricos, a parte de verduras. En ganadería se dedican a la crianza de ganado vacuno, porcino y también en gran escala a la crianza de aves de corral.

Las colonias japonesas aportan anualmente a la economía nacional con sus productos agropecuarios con un monto que sobrepasa los 158.600.000 pesos bolivianos.

Para una mayor y mejor productividad las colonias se han organizado en cooperativas y a continuación se detallan los trabajos realizados por estas:

COLONIAS OKINAWA N°. 1, 2 y 3

Sus principales actividades son: con su propia planta desmontadora procesa el algodón cosechado de sus socios afiliados y de otros productores de algodón no afiliados a la Cooperativa. La Cooperativa comercializa algodón a través de ADEPA para el mercado exterior e interior del país; también hace importación de semilla de algodón y productos químicos para la venta directa a sus socios. Otros productos como soya y maíz de la producción de sus socios, se comercializan para el mercado interior del país. La Cooperativa hizo exportación de algodón de la producción de 1978 logrando divisas en un monto de dólares americanos setecientos veintitres mil setecientos noventa y uno con 79/100 ($us. 723.791.79).

b) Colonia San Juan de Yapacaní:

Con 167 socios afiliados organizaron la Cooperativa Agropecuaria Integral San Juan de Yapacaní Ltda. Esta Cooperativa posee una planta mezcladora de alimentos balanceados para aves y produce alimentos balanceados para aves destinado a sus socios afiliados y también comercializa productos avícolas en el mercado de consumo en la ciudad de La Paz, aproximadamente 36.000.000 de huevos anualmente.



- Educación en las Colonias Japonesas

Hijos de inmigrantes japoneses nacidos en la República de Bolivia tienen la nacionalidad boliviana y asisten al Kindergarten y 3 escuelas y 3 colegios establecidos en las Colonias Japonesas de Okinawa y San Juan de Yapacaní donde reciben la educación de acuerdo con el programa y ley de la educación de la República de Bolivia juntamente con los hijos de nacionales.

Después de haber transcurrido 25 años desde la fundación de las Colonias Japonesas, se han formado 5 médicos, 1 abogado y 4 ó 5 jóvenes que se encuentran estudiando en las Academias Militares y numerosos jóvenes prestan el servicio militar en distintos lugares del país.

- Sanidad

Los tres hospitales de ambas colonias, Okinawa y San Juan de Yapacaní, están equipados con aparatos de Rayos X e instrumentos quirúrgicos. Los hospitales mencionados prestan valiosos servicios no solamente a los inmigrantes japoneses, sino también a los pobladores nacionales vecinos de las Colonias Japonesas. Actualmente se encuentran designados dos facultativos y otro más próximamente y prestan servicios 10 enfermeras.

- Capacidad de los tres hospitales, utilización de los mismos y servicio de ambulancia:

a) Hospital de la Colonia Okinawa N°. 1 4 camas 1 ambulancia

b) Hospital de la Colonia Okinawa N°. 2 12 camas 1 ambulancia

c) Hospital de la Colonia San Juan de Yapacaní 16 camas 1 ambulancia

Atención prestada por los hospitales desde abril de 1978 a marzo de 1979

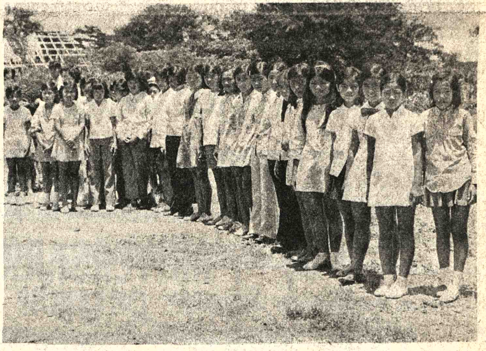
a) Hospital de la Colonia Okinawa N°. 1 721 nacionales, 295 inmigrantes japoneses, total 1.035 pacientes.

b) Hospital de la Colonia Okinawa N°. 2 174 nacionales, 314 inmigrantes japoneses, total 469 pacientes.

c) Hospital de la Colonia San Juan de Yapacaní 2.030 nacionales, 2.104 inmigrantes japoneses, total 4.134 pacientes.

Total de pacientes en los tres hospitales 5.638

- Infraestructura caminera en las Colonias.



La Agencia de Cooperación Internacional del Japón JICA en Bolivia ha construído caminos, alcantarillas y puentes en la Colonia San Juan desde el año 1963 hasta 1968 y para las Colonias Okinawa desde 1969 - 1974. Actualmente JICA se encuentra realizando trabajos de ripiado de caminos en la Colonia San Juan de Yapacaní. Desde el año 1980 con un plazo de 3 años se espera iniciar el trabajo de mejoramiento del camino ramal, en la ColoniSan Juan de Yapacaní.

La insfraestructura caminera construída por JICA contribuye no sólo al progreso de la Colonia sino también para el transporte de maderas y productos agrícolas convirtiendo en vía de comunicación indispensable para la zona vecinal.

- Estaciones experimentales instaladas por JICA y sus orientaciones agrícolas.

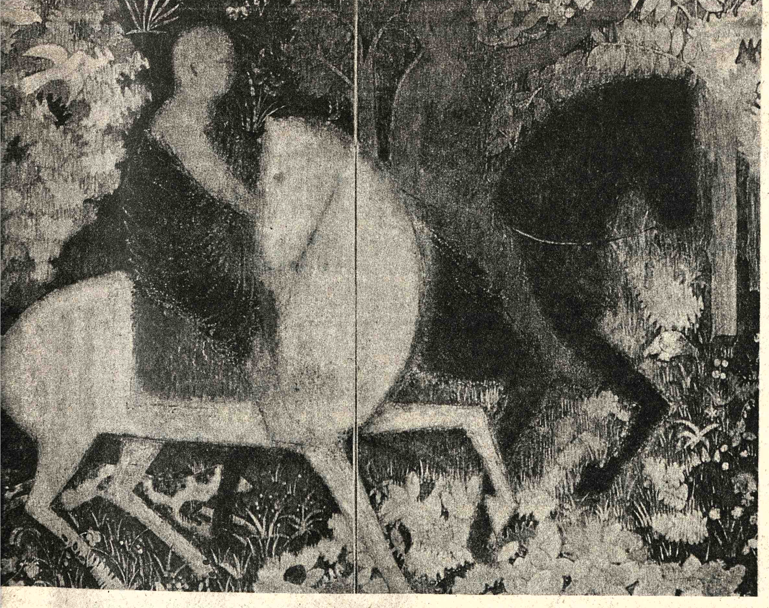
Las Estaciones Experimentales de JICA, se han dedicado a la búsqueda de cultivos apropiados en la zona y como resultado de la incesante labor de las Estaciones Experimentales, se hizo posible la introducción de apropiada variedad de arroz, soya y cítricos que están ya en cultivo. Según el resultado de la investigación realizada en la Estación Experimental de San Juan, se hizo factible el cultivo de invierno de soya, pues en la actualidad realizan anualmente dos cultivos. Los resultados de las investigaciones y transferencia de tecnología adecuada en el cultivo de soya y arroz benefician también a los agricultores nacionales de la zona cercana.

- Créditos.

Para inmigrantes japoneses asentados en ambas Colonias, Okinawa y San Juan de Yapacaní, JICA concedió préstamos agrícolas supervisados de fomento conducentes a construir bases de producción agrícola. hasta marzo de 1978, el saldo deudor del préstamo a los inmigrantes japoneses asciende a dólares americanos cuatro millones doscientos sesenta y cuatro mil doscientos ocho con 41/100 ($us. 4.264.208.41) en total.



LA PRESENCIA japonesa en Bolivia se traduce en diversos sectores, desde la colaboración directa, de Gobierno a Gobierno, hasta el asentamiento de varias colonias, con el consiguiente influjo en la economía nacional. Hace ochenta años llegaron las primera familias japonesas a Bolivia.



"LA INTRODUCCION del Budismo", cuadro pintado en 1959 por el artista japonés Ikuo Hirayama.

El artista de la Ruta de la Seda

[L]a Ruta de la Seda, el legendario camino del comercio que durante [más] de un milenio unió tanto los mercados como las culturas de Oriente [y Oc]cidente, ha inspirado por siglos a incontables artistas y escritores. [Ikuo] Hirayama es uno de los más finos artistas japoneses y ha encon[trado] inspiración en la Ruta de la Seda para producir buena parte de [sus m]ejores obras.

[I]kuo Hirayama comenzó sus estudios de arte en medio de la devas[tació]n de la terminación de la guerra. Por aquel tiempo flotaba el te[mor] de que las artes tradicionales pudiera pronto desaparecer, sobre el lomo de la marea ascendente de la occidentalización en la re[v]elación del Japón. Pero la facultad de la Escuela de Arte de Tokio [creía] que los estilos clásicos de arte japonés no sólo sobrevivirían sino además florecerían en esa nueva atmósfera. Fue precisamente ese [punt]o de vista el que animó a Hirayama para ingresar en el depar[tamen]to de pintura de estilo japonés de aquella escuela.

[La] recepción de Hirayama, luego de su graduación, como asistente [del] más grande maestro moderno del estilo clásico, Seison Maeda, [repr]esentó el comienzo de una de las etapas decisivas de la carrera [artís]tica de aquél. Hirayama ha pensado con frecuencia que sin la [fuer]te influencia de Maeda en que se apoyó, hubiera desfallecido en [med]io de las duras pruebas a que su arte se vio sometido más tarde.

Los artistas jóvenes suelen sufrir crisis de confianza en sus obras; [en c]uanto a Hirayama, a sus congojas artísticas de sus 25 años de edad, [acom]pañó en lo físico una seria crisis. Lo afligió una grave enfermedad [de l]a sangre como resultado de la exposición al bombardeo atómico de [Hir]oshima años atrás. Mes tras mes vivió Hirayama sumido en el [pesi]mismo y en la desesperación buscando en vano una chispa de ins[pira]ción para su arte o una señal de recuperación para su salud. El [pun]to de viraje largamente esperado llegó en 1959 con la terminación [de] "La Introducción del Budimos", que presentaba al famoso sacer[dot]e chino del siglo VII Hsuanchuang descansando en un oasis a su regreso de la India después de estudiar allí budismo durante 18 años.

Esta pintura fue para Hirayama el punto de comienzo de un gran envolvimiento en temas búdicos. Ella señaló su victoria sobre un largo período de sequedad creadora, victoria acompañada ahora por una sorprendente recuperación de la salud física. Hirayama intensificó su estudio de la pintura clásica y al propio tiempo se volvió más y más hacia los temas religiosos. Su arte orientado hacia el budismo lo fue guiando lejos por el camino que llevó a la propagación del budismo desde su cuna de la India camino que primariamente siguió la famosa Ruta de la Seda.

Pronto comenzó Hirayama a emprender frecuentes viajes a lugares situados a lo largo de la tradicional Ruta de la Seda, a fin de allegar impresiones visuales e inspiración para su pintura. Contempló la historia antigua de la ruta como un largo relato de contactos de culturas cruzadas, o como un encuentro de caravanas de oriente y occidente en las arenas del desierto de Takla Makan.

En seis grandes ciudades del Japón se celebró en 1976 una gran exhibición de la obra de Ikuo Hirayama sobre la Ruta de la Seda. El resultado de sus 17 años de fascinación atrajo a más de cien mil espectadores, y le produjo el "Grand Premio de Arte Japonés" de aquel año (se otorga anualmente). Posteriormente se reunieron las pinturas para un viaje de exhibición que resultó enormemente popular en Teherán, Bagdad, Damasco, Cairo, Istambul y otras ciudades del Medio y Cercano Oriente.

En años recientes fue Hirayama el primer pintor japonés que visitara el Tibet cuando lo hizo en la primavera de 1977. Los bocetos que tomó durante el viaje impresionaron tanto a los círculos de arte chino en Pekín, que se le pidió pintar escenas de Pekín para exhibirlas en la ciudad. Actualmente trabaja Hirayama sobre temas inspirados por aquel viaje y espera abrir pronto una exhibición de este trabajo para más tarde repetirla en Pekín.

PRESENCIA

EDICION JAPON

La Paz, Bolivia, sábado 15 de diciembre de 1979

SEGUNDA SECCION

SEIS PAGINAS

Cooperación económica del Japón a Bolivia

A. COOPERACION ECONOMICA NO REEMBOLSABLE

a) Campo de la Salud Pública

1. Construcción del Centro de Gastroenterología en la ciudad de La Paz.

(1) Monto de la Cooperación: ¥700,000,000.-- (US$ 3,500,000).

(2) Canje de notas: 12 de octubre de 1977

(3) Comienzo de la obra: Marzo de 1978

(4) Fecha de inauguración: 27 de abril de 1979

Nota: Para el equipamiento de este Centro, se efectuó la donación de alrededor de ¥250,000,000.-- (US$ 1,250,000) dentro del programa de cooperación técnica.

2. Construcción y equipamiento del Centro de Gastroenterología en la ciudad de Sucre.

(1) Monto de la Cooperación: ¥800,000,000.-- (US$ 4,000,000).

(2) Canje de notas: 6 de septiembre de 1978

(3) Comienzo de la obra: Enero de 1979

(4) Fecha de inauguración: (marzo de 1980).

3. Construcción y equipamiento del Centro de Gastroenterología en la ciudad de Cochabamba.

(1) Monto de la cooperación: ¥1,100.000,000.-- (US$ 5,300.000).

(2) Canje de notas: 23 de julio de 1979

(3) Comienzo de la obra: (noviembre de 1979)

(4) Fecha de inauguración: (marzo de 1981)

4. Mejoramiento de Instalaciones Médicas Regionales (donación en varillas de hierro y cemento).

(1) Monto de la cooperación: ¥650,000,000.-- (US$ 3,250,000)

(2) Canje de notas: 13 de octubre de 1978

(3) Fecha de entrega: Abril de 1979

5. Segunda cooperación para el Mejoramiento de Instalaciones Médicas Regionales (donación en varillas de hierro).

(1) Monto de la cooperación: ¥300,000,000.-- (US$ 1,430,000)

(2) Canje de notas: 28 de noviembre de 1979

b) Campo de la Agricultura

1. Aumento de productos alimenticios (donación en maquinaria agrícola, fertilizantes e insecticidas).

(1) Monto de la cooperación: ¥400,000,000.-- (US$ 1,700,000)

(2) Canje de notas: 19 de diciembre de 1977

(3) Fecha de entrega: septiembre de 1978

Nota: La venta de los artículos está a cargo del Banco Agrícola de Bolivia.

2. Segunda cooperación para el aumento de productos alimenticios (donación en maquinaria agrícola y fertilizantes).

(1) Monto de la cooperación: ¥500,000,000.-- (US$ 2,500,000)

(2) Canje de notas: 21 de noviembre de 1978

(3) Fecha de entrega: 18 de septiembre de 1979.

Nota: La venta de los artículos está a cargo del Banco Agrícola de Bolivia.

3. Tercera cooperación para el aumento de productos alimenticios.

(1) Monto de la cooperación: ¥500,000,000.-- (US$ 2,400,000)

(2) Canje de notas: 28 de noviembre de 1979.

B. Créditos de Gobierno a Gobierno

1. Construcción de caminos de las rutas 8 y 13 del Plan 3.000.

(1) Monto del crédito: Hasta ¥3,680,000,000.--

(2) Condición del crédito: 25 años plazo, incluyendo 7 años de gracia. 4% de interés anual.

(3) Canje de notas: 15 de septiembre de 1975

(4) La obra en ejecución.

2. Construcción del Aeropuerto Internacional de Viru Viru

(1) Monto del crédito: Hasta ¥10,800,000,000.--

(2) Condición del crédito: 25 años incluyendo 7 años de gracia. 3.75% de interés anual.

(3) Canje de notas: 27 de diciembre de 1978

(4) Fecha de contrato con la empresa ejecutora: 21 de mayo de 1979.

(5) Fecha de conclusión de la obra: (julio de 1982)

Nota: Aparte de este crédito, ha sido ofrecido un crédito hasta la suma de ¥ 4,200,000,000 para la importación de equipos y materiales, por el Eximbank del Japón.

II. COOPERACION TECNICA DE PROYECTOS REALIZADOS POR EL GOBIERNO DEL JAPON AL GOBIERNO DE BOLIVIA

A. Proyectos realizados

1. Estudio de prefactibilidad para la construcción de una refinería de zinc, el año 1975.

2. Levantamiento de mapas cartográficos en el área del Chapare, de 1974 a 1978.

3. Estudio de prefactibilidad y de factibilidad para la construcción del Aeropuerto Internacional de Viru Viru, de 1976 a 1977.

4. Estudio de prefactibilidad y de factibilidad para la explotación de energía hidroeléctrica en el Río Pilaya, de 1977 a 1979.

5. Investigación geológica en San Vicente, de 1976 a 1978.

(1) Fecha de entrega del informe: 23 de mayo de 1979.

6. Estudio de prefactibilidad para el aprovechamiento de suelos de la zona del Chapare, abril de 1979.

7. Estudio de prefactibilidad y de factibilidad para la rehabilitación de las vías oriental y occidental de los ferrocarriles, de abril a agosto de 1979.

B. Proyectos en ejecución

1. Cooperación médica para los Centros de Gastroenterología de La Paz, Sucre y Cochabamba, de 1977 a marzo de 1980.

2. Cooperación sobre la recuperación de minerales valiosos de menas de sulfuros complejos, para su eficaz ejecución y dirección (Mina Bolívar de COMIBOL), de 1977 a febrero de 1980.

(1) Monto de la donación de equipos: ¥ 250,000,000.-- (US$ 1,250,000)

(2) Fecha de inauguración de la Planta Piloto: 27 de marzo de 1979.

3. Investigación geológica en Gran Chocaya, de 1979 a 1981.

C. Proyectos por realizarse

1. Proyecto de riego de la subregión integrada del Departamento de Santa Cruz - Centro Piloto Modelo de Experimentación Agrícola bajo Riego -, el año 1980.

2. Cooperación técnica para el Instituto de Geología Económica e Ingeniería Minera de la Universidad Mayor de San Andrés, el año 1980.

3. Estudio de factibilidad para el aprovechamiento de suelos de la zona del Chapare.

4. Estudio de prefactibilidad para la realización de un Inventario Forestal de la zona del Chapare.

D. Donación de equipos (aparte de las cooperaciones arriba mencionadas)

1. Equipos topográficos para el Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios, año 1965.

Monto de la cooperación: ¥2,200,000.--

2. Bomba de riego para la Estación Experimental San Benito del Departamento de Cochabamba, año 1967.

Monto de la cooperación: ¥2,600,000.--

3. Equipos topográficos para el Consejo Nacional de Reforma Agraria, año 1969.

Monto de la cooperación: ¥1,720,000.--

4. Sismógrafo para el Observatorio San Calixto, año 1970.

Monto de la cooperación: ¥5,000,000.--

5. Difractómetro de Rayos X (equipos de investigación) para GEOBOL, año 1971.

Monto de la cooperación: ¥12,900,000.--

6. Equipos para la instalación de cables telefónicos para TASA, año 1972.

Monto de la cooperación: ¥11,500,000.--

7. Equipos de broncoscopía y otros para el Instituto Nacional del Tórax, año 1973.

Monto de la cooperación: ¥ 9,500,000.

8. Equipos de libroendoscopía y otros para el Hospital de Clínicas, año 1975.

Monto de la cooperación: ¥4,500,000.--

9. Difractómetro de Rayos X (equipo de investigación) para la Universidad Mayor de San Andrés año 1978.

Monto de la cooperación: ¥15,000,000.--

Fecha de entrega: de mayo de 1979.

10. Máquina de perforación de diamante para el Fondo de Exploración Minera, año 1979.

Monto de la cooperación: ¥. 20,000,000.--

Fecha de entrega: pendiente

III. Expertos y Voluntarios enviados por el Gobierno del Japón, quienes actualmente se encuentran en Bolivia

A. Expertos

Entidad a la que presta asesoramiento	Especialidad	Número de expertos
Min. Minería y Metalurgia	Geología	1
	Ingeniería de Minas	1
Fondo de Exploración Minera	Geología	1
	Ingeniería de Minas	1
Corporación Minera de Bolivia	Concentración de minerales	3
Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios	Crianza de truchas	1
Ministerio de Transportes, Comunicaciones y A.C.	Telecomunicación rural	1
Teléfonos Automáticos S.A.	Líneas telefónicas	1
Universidad Mayor de San Andrés	Física de Rayos Cósmicos	1
	Geología aplicada	1
Ministerio de Salud Pública y Previsión Social	Medicina	1
	Radiología	1
	Coordinadora	1
	Total	15

B. Voluntarios

Entidad	Especialidad	Número
Instituto Boliviano de Cultura	Educación musical (Oboe)	1
	(Violín)	1
	(Violoncelo)	1
Instituto Nacional de Antropología	Etnomusicología	1
	Geografía humana	1
	Antropología cultural	2
Comité Olímpico Boliviano	Gimnasia en aparatos	1
	Natación	1
	Total	9



UNA DE LAS COLONIAS japonesas en Bolivia. Hace ochenta años comenzó la inmigración japonesa a nuestro país, flujo humano que hoy hace sentir su influencia en diversos sectores de la economía boliviana. Por lo demás, a nivel gubernamental, la colaboración japonesa tiende a crecer.

— 80 — Aniversario DE LA PRIMERA INMIGRACION JAPONESA A BOLIVIA

MENSAJE AL NOBLE PUEBLO DE BOLIVIA EN EL 80 º. ANIVERSARIO DE LA PRIMERA INMIGRACION JAPONESA

En nuestra breve reseña histórica, se cuenta que hacen 80 años los primeros inmigrantes japoneses llegaron a Bolivia internándose por las tierras vírgenes del Beni. Se deslumbraron por la fertilidad y la inmensidad de las tierras bolivianas que los acogieron entre sus brazos haciéndolos sentirse bolivianos. Desde aquel momento los lazos de amistad echaron raíces profundas que hermanaron a nuestras patrias, siendo ya Bolivia cuna y madre de nuestros hijos. Y hoy que recordamos el 80°. Aniversario de los primeros inmigrantes a Bolivia, hacemos votos para que los vínculos de amistad se estrechen aún más y prometemos al noble pueblo de Bolivia aportar nuestro máximo esfuerzo para el engrandecimiento y pogreso de la patria que nos cobijó.

JOSE T. KAWAI
PRESIDENTE de la Comisión
Conmemorativa del 80 Aniversario

YUTAKA IMON
SECRETARIO GENERAL

Sobre la literatura japonesa

I. LITERATURA CLASICA

Las más antiguas obras japonesas son el "Kojiki" (Crónica ntigua, 721 d.C.), y el "Nihon Shoki" (Crónicas de Japón, 720 C.). Existía, sin duda, una literatura oral anterior a estos ros, pero hasta tanto los japoneses no lograron el dominio de escritura china, introducida por vez primera en el siglo VI C. no se pudieron conservar los poemas tradicionales y las yendas.

Para registrar en forma escrita las poesías del "Manshu" (Colección de una Miríada de Hojas, Compilada alredor del año 770), se hizo uso de los caracteres chinos, algunas ces de acuerdo con su significado, otras, tan solo de acuerdo n su sonido. Esta maravillosa antología contiene poesías mpuestas por Emperadores como también por humildes ldados. Kakinomoto no Hitomaro (ca. 655-ca. 705), conlerado por muchos como el más grande poeta de Japón, opa un lugar destacado en el "Manyoshu". Sus "choka" oemas largos) sobre la muerte de su esposa y sobre temas trióticos están dotados de una intensidad poco común. Otros etas escribieron poemas patéticos sobre temas como la breza y la ancianidad, expresados siempre con un lenguaje recto que contrasta con la sutileza de poetas posteriores.

La invención de los signos "kana" en el siglo VIII o IX, nsistente en un silabario que reproducía los sonidos japoneses en forma más conveniente que los caracteres chinos, dio lugar a la literatura característica del Período Heian (794-1192). La principal obra poética de esta era es el "Kokinshu" (Colección de Poesías antiguas y modernas, 905) antología compuesta principalmente por poesías escrita bajo la forma de "tanka" (5 versos de 5, 7, 5, 7 y 7 sílabas) El "tanka" se convirtió en la forma clásica de la poesía japonesa, y es todavía preferido por muchos poetas contemporáneos. A diferencia de los autores del "Manyoshu" los compositores del "Kokinshu" se limitaron a tratar un número relativamente reducido de temas, en los cuales buscaron la perfección. La brevedad del "tanka" obligó a los poetas a recurrir a la sugerencia como medio de ampliar el contenido de sus composiciones, recurso literario que desde entonces se constituyó en la característica de la poesía japonesa.

Pertenece también al Periodo Heian la gloria suprema de la literatura japonesa, el "Genji Monogatari" (El Cuento de Genji, ca. 1010), escrito por Murasaki Shikibu. Esta obra maestra es la más antigua novela de la literatura mundial. Probablemente ningún otro libro describe en forma más encantadora la vida emocional y estética de una sociedad.

Este mismo tema se halla tratado en "Makura no Soshi" (El libro de la almohada), escrito por Sei Shonagon (ca. 996-ca. 1013) aunque de manera más realista y con mayor humor. El "Makura no Soshi" se caracteriza por una agudeza de ingenio difícilmente superada escritores posteriores.

Muchas de las obras más nosas del Periodo Heian cluyendo las dos mennadas anteriormente) ron escritas por mujeres. s hombres, por tradición, eferían escribir en chino, mismo modo que los eueos usaron en cierta época l latín, como una prueba deudición, dejando negentemente a cargo de las jeres la tarea de conquisen la lengua nativa los reles literarios de la época. embargo, algunos poetas uieron escribiendo en janés aunque solamente fuese el hecho de que una poesía n lograda constituía el más il acceso a un corazón menino en aquella época de nada cortesía.

Las encarnizadas acnes bélicas que marcaron final del Periodo Heian, ron nacimiento a una serie romances históricos enbezados por el "Heike nogatari" (Cuento de ike, 1233). El hombre de erra reemplazó al corano en los argumentos liarios y la violencia de las raciones militares infundió tono trágico a los escritos. s autores del Período Heian buscaron casi nunca insación en el pasado, pero ando esta deleitosa cización comenzó a extinrse, la nostalgia de los mpos antiguos constituyó el na principal de la liatura. Ello se advierte en surezuregusa" (Ensayos momentos de ocio, ca. 5) obra del sacerdote nko (1283-1350), a menudo nprado con "Makura no hi" pero de tono mucho s sombrío. También se lo nprueba en el teatro "Noh" los siglos XIV y XV, en de el mundo evocado es el los héroes de los siglos ados. Estas piezas teales, especialmente las de mi (1363-1443) son notables solamente por su dramatissino también por su magca poesía, lo que demueshasta qué punto se husen destacado los poetas oneses de no haberse limitado a un estilo poético restringido.

El siglo XVI fue de escasa producción literaria. En cambio, a fines del siglo XVII la literatura cobró un gran resurgimiento. A diferencia de las primeras obras japonesas predominantemente aristocráticas en el tono y compuestas en especial para solaz de una reducida clase favorecida, la nueva literatura se dirigió a la reciente clase mercantil. Las novelas de Saikaku (1642-1693) abundan en aventuras de libertinos y cortesanas o bien en vicisitudes de hombres de negocios de las principales ciudades. En las obras teatrales de Chikamatsu Monzaemon (1653 - 1724) considerado a menudo como el más grande dramaturgo japonés, los héroes están encarnados por simples empleados de tiendas en lugar de generales, y los desenlaces trágicos sobrevienen con el suicidio antes bien que con la muerte en noble combate. La mayoría de las creaciones de Chikamatsu fueron escritas para teatro de títeres, debido, según se supone, a que no era del agrado del autor la libertad que los actores se tomaban con sus textos. Con todo, sus obras fueron adaptadas para el teatro Kabuki, y algunas de ellas son representadas en la actualidad.



EN RAZON de la forma estilizada de los atuendos y a la tiesura del material del ropaje, en el espectáculo del "Noh" el contorno natural del cuerpo humano queda casi anulado. Sometido a la forma modelada por la tiesa vestimenta, el intérprete mantiene el cuerpo en una posición en realidad no natural, inclinado ligeramente hacia adelante a partir de la cintura para adaptarse al ropaje.

En las postrimerías del siglo XVII se produjo una tercera manifestación literaria de importancia, con el advenimiento del "haiku", forma poética de 5, 7, y 5 sílabas. Basho (1644 - 1694) fue el más grande representante del nuevo estilo. El "haiku" goza aún de tanta popularidad que se cuentan por docenas las revistas dedicadas totalmente a esta poesía, además de las columnas que permanentemente le asignan los los diarios. La mayoría de los japoneses cultos pueden fácilmente componer un "haiku", aunque desde luego, no deja de ser dificultoso lograr una excelencia profesional.

Estos importantes desarrollos de la novela, el drama y la poesía se continuaron en los siglos XVIII y principios del siglo XIX. Sin embargo, la ausencia de estímulo exterior durante este periodo en que el país se hallaba virtualmente aislado del resto del mundo, restó a los escritores japoneses un amplio campo de acción. La introducción de la influencia occidental, luego de la Restauración de Meiji, dio como resultado el resurgimiento de una literatura nacional substancialmente modificada.

II. LITERATURA MODERNA

La primera traducción de una novela europea apareció en el año 1878. En la década siguiente el número de traducciones aumentó en rápida sucesión. Los intelectuales comprobaron, por ejemplo, que era posible tratar temas políticos y sociales en una obra de ficción, y algunas figuras destacadas se consagraron a esta tarea. En la década del 80, comenzaron a publicarse traducciones de poesías europeas que revelaron a los escritores japoneses numerosas formas de expresión que habían ignorado hasta entonces. El Japón de la década del 90 era ya muy distinto al Japón de cuarenta años atrás y los poetas y escritores no pudieron ya mantener una fidelidad absoluta a las viejas tradiciones de la literatura y a su propia sociedad.

Algunos escritores adquirieron dominio del nuevo estilo con una rapidez sorprendente. En los años 1887 -89 Futabatei Shimei (1864-1909) publicó el libro "Ukigumo" (La nube flotante), novela que satiriza la nueva sociedad agresiva y ambiciosa del periodo Meijo. Aunque se percibe una indudable influencia rusa, constituye una obra de gran originalidad, en la que se hace un retrato fiel del escenario japonés de la época.

La nueva literatura se exteriorizó plenamente en la década siguiente a la guerra ruso-japonesa. La victoria alcanzada en la guerra infundió, sin duda, a los japoneses la confianza necesaria para dar un sorprendente impulso a la actividad literaria. En este mismo lapso algunos escritores, como Ogai Mori (1862-1922), publicaron sus más afamadas obras; otros, como el gran novelista Soseki Natsume (1867-1916) y el poeta Takuboku Ishikawa (1885-1912), compusieron su total producción literaria; y por último autores como Ryunosuke Akutagawa (1892-1927) Junichiro Tanizaki (1886-1965) y Naoya Shiga (1883-1954) dieron comienzo a sus brillantes carreras literarias.

Los escritores de la nueva literatura japonesa se vieron influenciados más directamente por los autores europeos que por sus propios antepasados. Ello no es en sí sorprendente. La influencia occidental había modificado al país en muchos aspectos importantes y la nueva generación se sintió más cercana a los problemas de los héroes de la literatura francesa o rusa que a los cortesanos y samurai del viejo Japón desaparecido. A veces, es cierto, algún escritor en sus últimos años buscaba inspiración en fuentes de tradición japonesa, pero generalmente abordaba los temas casi de la misma manera que podía hacerlo un escritor foráneo. Cuando, por ejemplo, Tanizaki alaba los majestuosos y sólidos edificios de las ciudades antiguas, tan distintos de la presuntuosa arquitectura moderna, no se difiere en absoluto de un occidental, que rechaza el Japón moderno en favor de un pintoresco pasado. Tal actitud hubiese sido inconcebible en un japonés conocedor únicamente de su vieja tradición.

III. TENDENCIAS LITERARIAS RECIENTES

La literatura japonesa goza en la actualidad de un creciente número de lectores en el mundo entero, no simplemente por su atractivo exótico, como se ha insinuado en ocasiones, sino en razón de sus indudables méritos. Las novelas de escritores contemporáneos tales como Junichiro Tanizaki, Yasunari Kawabata (1899-), Osamu Dazai (1909-48), Yasushi Inoue (1907-) y Yukio Mishima (1925-) han merecido una favorable acogida en el exterior.

La novela "El Templo del Pabellón de Oro" de Y. Mishima, ha sido proclamada como una de las más notables de los últimos tiempos, no tanto por el relato de la vida de un joven sacerdote demente que incendió un templo célebre, como por su sentido trascendente sobre la humanidad entera. De acuerdo con un juicio crítico sobre "No más humano" de Dazai, esta obra podría ser considerada como escrita por un americano, significándose con ello que los problemas involucrados no son los de un pueblo lejano ligado a tradiciones totalmente diferentes, como en gran parte de la literatura japonesa precedente, sino los de un pueblo cuya vida se asemeja en mucho a la de cualquier otro país de cultura occidental. Otros novelistas, como Kawabata, manifiestan sus preferencias por temas de características japonesas más acentuadas, tales como el mundo de la ceremonia del té descrito en "Las mil grullas". Pero el escritor japonés de nuestros días ha sido influenciado por la vida moderna y muestro gran interés por la sicología de sus personajes, lo cual no hubiera sido juzgado pertinente por el novelista japonés de la centuria pasada. Lo tradicional y lo moderno están inextrincablemente mezclados en la novela y en las vidas japonesas modernas.

La poesía actual, los ensayos y las obras teatrales han experimentado la misma influencia que la novela, aunque su reacción no fue tan rápida. Algunos poetas contemporáneos persisten en las formas antiguas con descripciones familiares de la naturaleza, a menudo de gran hermosura, ya tratadas por los poetas del pasado, pero la nueva generación ha expresado su descontento para con la tradición a causa de su alejamiento de la cruda realidad de la vida moderna. Lo que constituye un hecho realmente sorprendente es la gran actividad desarrollada por poetas de todas las edades El teatro moderno goza también de nueva popularidad. Las "Cinco obras modernas para el teatro Noh" de Mishima han sido representadas con todo éxito en diversos países de Europa y por grupos de aficionados en los Estados Unidos.

La literatura japonesa de nuestra época es el producto de la vida moderna, tal como se desarrolla, con variaciones regionales, en cualquier otro país del mundo occidental. Ya no representa una tradición totalmente independiente, como sucedía antes de la introducción de la influencia literaria de Occidente, sino que tiende a interesarse en mayor o menor grado en los grandes problemas universales. Como parte integrante de la extensa producción del mundo de las letras, contribuye a modelar la formación literaria de los lectores del mundo entero...

EL NOH, cuya historia se remonta a 600 años de existencia, el el arte del teatro clásico del Japón, el cual se caracteriza por su extremo refinamiento y simbolismo. En el gráfico, una escena de "Matsukase" obra típica de Noh.

Hacen llegar su saludo a la Colonia Japonesa en el 80 aniversario de la llegada del 1° grupo de inmigrantes Japoneses a Bolivia.

FABOCA
FABRICA BOLIVIANA DE CALAMINA LTDA.
La Paz: Plaza Pérez Velasco 861 Telfs. 351057-325745 Casilla: 6558
Fábrica: El Alto (Camino a Chacaltaya) Tel. 357093

CALAMINA CONDOR
CORRUGADA
PLANA
EXACTITUD DE ESPESORES

INBOLSA
INDUSTRIA BOLIVIANA DE SACOS LTDA.
La Paz: Av. 16 de Julio Edificio Avenida 2° Piso
Tel. 365662 Casilla 281 • Planta: Tel. 359247
Santa Cruz: MASANES LTDA. Calle Florida 459 Telfs. 323533-324690

SACOS AGROPECUARIOS
SACOS METALEROS
SACOS DE USO GENERAL

YKK
BOLIVIA LTDA.
La Paz: Av. 16 de Julio Edificio Avenida 2° Piso Casillas: 281-877
Telfs. 324573-322136 • Fabrica Tel. 343524

CIERRES DE CREMALLERA
DE FAMA MUNDIAL CON
DE YOSHIDA KOGYO K K
EL RESPALDO TECNICO

INCABOL
INDUSTRIA CALCETINERA BOLIVIANA SRL.
La Paz: Daniel Salamanca 84 Telfs. 353631-326532 Casilla: 281
Cochabamba: 25 de Mayo Tel. 26532 Casilla: 1294

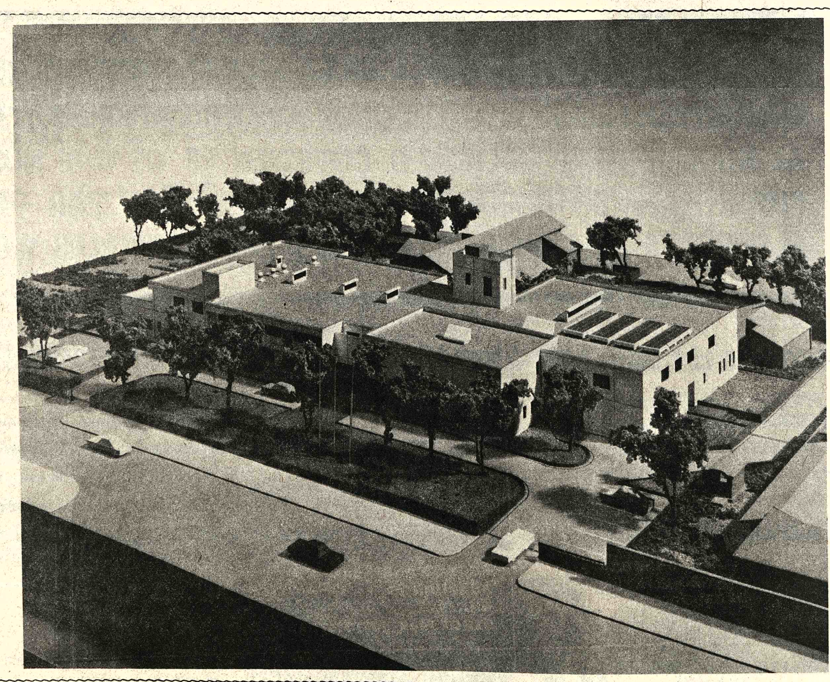
DISEÑOS EXCLUSIVOS
CALIDAD
ELEGANCIA

OCHIAY HNOS.

La Paz: Av. 16 de Julio Edif. Avenida 2° piso Telfs. 324573-322136

NUESTRO RECONOCIMIENTO AL GRAN PUEBLO BOLIVIANO AL CELEBRARSE EL 80°. ANIVERSARIO DE LA PRIMERA INMIGRACION JAPONESA

Hospital de Gastroenterología en Cochabamba cuya construcción se inicia el próximo año.



Proyectista Nihon Architects, Engineers and Consultants, Inc.

CONSTRUCTORA **FUJITA CORPORATION**

Casilla 20607 Telf. 328888

La Paz, 15 de Diciembre de 1979

"Chanoyu" o la ceremonia del té



EQUIPO completo de utensilios para una celebración formal de la ceremonia del té.

ANTECEDENTES.

La ceremonia de té, conocida como "chanoyu" en Japón, en un pasatiempo estético peculiar de este país que comprende el acto de servir y beber el "matcha" o té verde en polvo.

De acuerdo con los registros históricos, el té fue introducido en Japón alrededor del año 700 d.C. desde el continente chino, donde ya era conocido desde el período de la dinastía Post-Han (25.220 d.C.) El "Matcha", tal como se lo usa actualmente en la ceremonia de té, era entonces desconocido. Su presencia en Japón sólo data de fines del siglo XII, en que fuera importado de China, bajo la dinastía Sung. Sin embargo, en razón de su elevado costo, se lo utilizaba más bien como medicina que como bebida. La práctica de beber té era casi exclusiva de los sacerdotes del Budismo Zen, quienes la habian adoptado para evitar la somnolencia que les producían sus largas horas de meditación.

La popularización del té comenzó a principios del siglo XIV con un juego denominado "tocha" (o concurso de té), proveniente de China. Este consistía en una diversión social en la cual los huéspedes, a quienes se habian servido varias tazas de té de diferentes regiones, debian seleccionar la que contuviera el té producido en la mejor región de cultivo. Los que acertaban eran recompensados con premios. Con la difusión de este juego comenzaron a desarrollarse las plantaciones de té, especialmente en el distrito de Uji, próximo a Jioto, donde aún se produce el té de mejor calidad.

El "tocha" se convirtió gradualmente en una reunión social de mayor formalidad, la que, suprimidos los premios, se adaptaba en forma mas conveniente a la afición del pueblo japonés. La finalidad se convirtió entonces en el deseo de gozar de una profunda atmósfera mientras se gustaba del té. Al mismo tiempo, bajo la influencia de las formalidades que regulaban la vida diaria de los "Samurai" o guerreros, que entonces constituían la clase dominante del país, se crearon ciertas reglas y procedimientos que los participantes de la ceremonia estaban obligados a respetar.

Fue Murata Juko (1423-1502) quien, saliéndose de la tradición, creó los fundamentos de la ceremonia de té, conocida como "chanoyu".

Su legado fue heredado, entre otros por Takeno Jo-o (1502-1555) quien expuso los principios del "chanoyu" aprendidos de Juko, en términos más concretos.

Un sacerdote Zen, llamado Sen Rikyu (1521-1591), perfeccionó finalmente la ceremonia tal como se la practica hoy.

El "chanoyu" así desarrollado, es algo mas que una forma refinada de tomar un refrigerio. Su propósito y esencia son difíciles de expresar en palabras.

Es útil recordar que la ceremonia se desarrolló bajo la influencia del Budismo Zen, cuyo propósito es, dicho en términos simples, purificar la propia alma mediante la identificación con la naturaleza. Además, el "chanoyu" es una exteriorización del esfuerzo intuitivo del pueblo japonés por el reconocimiento de la verdadera belleza en la sencillez y naturalidad. Términos tales como calma, rusticidad, gracia, o la frase "esteticismo de austera simplicidad y refinada pobreza" pueden ayudar a definir el verdadero espíritu del "chanoyu". Por ejemplo los cánones estrictos de la etiqueta del "chanoyu" que pueden parecer pesados y excesivamente escrupulosos a primera vista, están en realidad calculados minuciosamente para alcanzar la más alta economía posible de movimientos, constituyendo verdaderamente un placer para los iniciados asistir a esta ceremonia, en especial cuando es ejecutada por maestros experimentados.

El "chanoyu" ha desempeñado un importante papel en la vida artística del pueblo japonés, dado que, teniendo una finalidad estética, ésta se extiende al cuarto en el cual se desarrolla, al jardín anexo a los utensilios para servir el té y a la decoración del ambiente por medio de un "kakemono" (pintura o escritura sobre un rollo alargado) o escritura sobre un rollo alargado) o de un "ikebana" (arreglo floral). El desarrollo de la arquitectura japonesa, de la járdinería paisajista, de la cerámica y de las artes florales se debe en gran medida a la ceremonia del té. Debe hacerse notar que en estos otros elementos artísticos relacionados con el "chanoyu", prevalece ese amor a la simplicidad que es característico del pueblo japonés.

Además, el desarrollo de la urbanidad de la mayoría de los japoneses ha sido influenciada básicamente por formalidades como las que se observan en la ceremonia de té. Como resultado, es de práctica bastante común que las jóvenes, antes de contraer matrimonio, tomen lecciones de este arte con el objeto de cultivar la distinción y refinamiento que emanan de la etiqueta del "chanoyu".

Luego de la muerte de Sen Rikyu, surgieron numerosas escuelas de "chanoyu" que difieren entre si en los detalles de los reglamentos, pero que mantienen la esencia de la ceremonia instituida por el gran maestro. Esta esencia ha llegado hasta nuestros dias sin sufrir alteraciones, siendo el respeto por el maestro fundador uno de los elementos comunes a todas las escuelas.

De estas últimas, la más conocida es la escuela Ura-Senke. Fundada por un descendiente de Sen Rikyu, la escuela Ura-Senke ha sido siempre dirigida por sus sucesores directos y en la actualidad la preside el señor Soshitsu Sen, perteneciente a la décima cuarta generación de la familia del fundador. Otras distinguidas escuelas son la Omote-Senke, Mushakoji Senke y Enshu..

II. UNA TIPICA REUNION DE "CHANOYU"

Existen muchas maneras de realizar la ceremonia del té, las que dependen de la escuela a la que pertenece el anfitrión. También hay variaciones de acuerdo con la ocasión y la época. En los elementos esenciales, sin embargo, existe una similitud básica.

1. Materiales y equipo necesarios:

1) El "sukija" o casa de té.

Es una costumbre antiguamente establecida poseer una pequeña casa, denominada "sukiya", especialmente construida para el "chanoyu". Esta consta del cuarto de té propiamente dicho ("chashitsu") y un cuarto para el servicio ("mizu-ya"), un cuarto de espera ("yoritsuki") y un sendero en el jardín ("roji") que conduce a la entrada de la casa de té.

La casa está generalmente ubicada en una sección arbolada, especialmente creada en el mismo jardín.

2) Utensilios.

Los principales utensilios son el "cha-wan" (taza), el "cha-ire" (caja de té), el "cha-sen" (batidor de bambú) y el "chashaku" (cuchara de bambú).

Estos son, como regla, valiosos objetos de arte.

3) Vestimentas y atavios.

Se prefieren en general vestidos de colores moderados. En ocasiones muy formales, los hombres usan "kimonos" de seda de color negro con tres o cinco emblemas familiares, y "tabi" o calcetines blancos. Las mujeres también visten "kimonos sobrios con emblemas y los mencionados "tabi" Los huéspedes deben llevar consigo un pequeño abanico plegable y un conjunto de pequeños pañuelos de apel o "kaishi".

2. Ceremonia.

La ceremonia común del té consta de 1) la primera sesión en la que se sirve una ligera comida o "kaiseki"; 2) "nakadachi" o pequeño intervalo; 3) "goza-iri", parte principal de la ceremonia en que se sirve té fuerte o "koicha" y 4) el servicio de "usucha" o té liviano. La ceremonia entera dura alrededor de cuatro horas. A menudo el servicio de té liviano solo lleva cerca de una hora.

1) La primera sesión:

Los huéspedes, en numero de cinco, se reúnen en la sala de espera. Estos son recibidos por el anfitrión quien los conduce por el sendero del jardín de unos 20 pies de largo, hasta la casa de té. En un punto del camino hay una pila de piedra con agua fresca. En ella los invitados se lavan las manos y se enjuagan la boca. La entrada al cuarto es muy pequeña por lo que los invitados deben pasar en forma encorvada como acto de humildad. Al entrar en el cuarto, que está provisto de un hogar fijo o un brasero portátil para la marmita, cada invitado se arrodilla frente al "tokoma" o alcoba pequeña en actitud de respetuosa reverencia.

Luego, con el abanico ante si, admira el "kakemono" que cuelga de la pared del "tokonoma" y el pequeño recipiente de incienso situado en un estante lateral. Seguidamente, y en la misma actitud, contempla el hogar o el brasero. Cuando todos los invitados han terminado de mirar los objetos, proceden a sentarse. El invitado principal ocupa el lugar más cercano al dueño de casa. Una vez intercambiados los saludos, se sirve el "kaiseki" con algunos dulces, con lo que concluye la ligera colación.

2) "Nakadachi"

Ante una sugerencia del anfitrión, los invitados se retiran y aguardan en un banco ubicado en el jardín interior cercano al cuarto.

3) "Goza-ire"

El dueño de casa, por medio de un gong metálico próximo al cuarto, anuncia el comienzo de la ceremonia principal. Es práctica habitual dar cinco o siete golpes. Los invitados se levantan y escuchan atentamente los tañidos. Luego de repetir la formalidad de purificación en la pila, vuelven a entrar en el cuarto. Con el objeto de dar una animada visión de las inmediaciones, un ayudante retira las cortinas de bambú que cubren las ventanas por su lado externo. El "kakemono" ya ha sido retirado del "tokonoma" y en su lugar se ha dispuesto un vaso con flores. El recipiente de agua fresca y la caja de té ya se hallan ubicados convenientemente antes de que el dueño de casa haga su aparición con la tetera junto con el batidor de bambú y la cuchara.

Los invitados inspeccionan y admiran las flores y la marmita en la misma forma que lo hicieron con el "kakemono" y el brasero al comienzo de la primera sesión. El dueño de casa se retira al cuarto de servicio y reaparece con el recipiente para el agua sobrante, el cucharon, y una bandeja para la tapa de la marmita. Luego, él mismo o su ayudante presenta una bandeja de masas que coloca delante del invitado principal.

Seguidamente procede a limpiar la caja de té y la cuchara con una tela especial denominada "fukusa" y lava el batidor en un bol con agua caliente que ha sacado de la marmita con el cucharón. Vacía bol en el receptáculo para el agua sobrante y lo limpia con el "chakin" o tela de lino.

El anfitrión levanta la caja de té y la cuchara y coloca "matcha" (tres cucharadas llenas por invitado) en el bol; luego toma con el cucharon agua caliente de la marmita y vuelca una tercera parte de su contenido en el bol, volviendo a poner el resto en aquella. Agita el contenido con el batidor hasta que adquiere una mayor densidad, semejándose, tanto en color como en consistencia, a una espesa sopa de guisantes verdes. El té así preparado se llama "koicha". El "matcha" que se usa está hecho con las hojas jóvenes de plantas de té que tiene de 20 a 70 años y aún mayor antigüedad. El anfitrión coloca el bol en el lugar adecuado cerca del hogar o del brasero, y el invitado principal, que ha comido ya su masa, se acerca de rodillas para tomar el bol (Si hay un ayudante, éste levanta el recipiente y lo acerca al invitado) El huésped hace entonces una reverencia a los demás invitados y mantiene el bol en la palma de su mano izquierda, sosteniéndolo con la derecha. Después del primer sorbo, hace elogio de su sabor y toma luego dos o más sorbos. Limpia el lugar del recipiente en que ha bebido con la servilleta (kaishi) de papel y lo pasa al segundo huésped que come su masa, bebe y limpia el bol en la misma forma que el invitado principal. Esta operación es repetida sucesivamente, por el tercero, cuarto y quinto huésped. Cuando este último ha finalizado, devuelve el recipiente al invitado principal, quien lo restituye al anfitrión.

4) El servicio "usucha".

El "usucha" se diferencia del "koicha" en que el té empleado en su preparación está hecho con las hojas jóvenes de plantas que sólo tienen entre tres y quince años de antigüedad.

Historia del Japón

I. El Periodo primitivo hasta el Siglo VIII D.C.

Varios millares de años. A.C. No conociendo la agricultura, los antepasados de la actual raza vivían de frutos naturales de la tierra. Cazaban y pescaban y obtenían lo que les brindaban los árboles y plantas silvestres. Sus cuchillos, hachas, puntas de flecha y otras herramientas, agudas estaban hechas de piedra.

Alrededor del Siglo IX, A.C. Con la introducción del arte de la agricultura desde el continente asiático, el pueblo comenzó a arar el suelo y obtener cosechas tales como arroz y cebada. Las herramientas metálicas llegaron a través de Corea, y comenzaron entonces a fabricar espadas, lanzas y espejos de bronce, así como palas y rejas de arado de hierro. Las herramientas de piedra y de metal se utilizaban indistintamente.

Con la rápida difusión de la agricultura, el pueblo comenzó a desplazarse a tierras planas, mas apropiadas para las tareas agrícolas. Esto motivó el desarrollo de pueblos como unidades de vida comunitaria. Las personas que tenían poderes religiosos especiales y cualidades para dirigir empezaron a dominar los pueblos. A continuación los pueblos más fuertes comenzaron a subordinar a sus vecinos más débiles, llegando incluso a la formación de pequeños reinos.

Alrededor del Siglo V, A.C. Se desarrollaron reinos fuertes y bien organizados en las zonas de Kyushu y Kinki (Osaka-Kyoto), Uno de ellos estuvo dirigido por la Casa de Yamato. La actual familia imperial desciende de esta casa.

Periodo de Yamato (Siglo II. D.C. — 710).

Alrededor del año 200 D.C. Se empezó a extender rápidamente el poder y la influencia de la casa de Yamato. Por último la nación quedó unida bajo su égida.

Periodo de Nara (710-794).

Fue un periodo en el que la unidad nacional fue fortalecida aún más, siendo muy fuerte el poder de la Corte Imperial. La civilización hizo grandes progresos con la adopción creciente de la cultura y de las instituciones chinas, y el desarrollo de modelos netamente japoneses en las creaciones artísticas y literarias.. No obstante, este elevado nivel de cultura quedó limitado en su mayor parte a Nara, la capital que estaba dominada por los nobles de la Corte Imperial. Florecía el budismo, y, en ocasiones, el clero interfería en la política.

II. Period de Heian (794-1192)

Durante la parte inicial de este periodo, la Casa Imperial continuó siendo poderosa, extendiéndose su influencia hasta la región de Tohoku (nordeste) del Japón. Hacia final del Siglo IX. empezaron a producirse cambios importantes en la escena nacional.

Se acentuó notablemente la tendencia hacia la propiedad privada de la tierra por parte de la nobleza, los santuarios sintoístas y los templos budistas, tendencia que había comenzado en el período de Nara. A todo lo largo del país empezaron a desarrollarse fincas solariegas, en las que tanto la tierra como las personas constituían propiedad privada. Mucha gente común, que sufría los elevados impuestos que el gobierno gravaba a los cultivadores de tierras del Estado, empezó a huir a estas fincas.

Entre los principales terratenientes de la época se encontraba la familia Fujiwara, que utilizó sus posesiones como base de su poder para hacerse cargo incluso de las riendas reales del Gobierno de la Casa Imperial, estableciendo relaciones familiares con la Familia Imperial a través de matrimonio.

A medida que disminuía el poder de gobierno central, se hacía totalmente inadecuada la supervisión administrativa y la protección de la policía en las zonas exteriores a Heiankyo (actualmente Kyoto) la capital de la nación, haciendo que muchos terratenientes reclutaran campesinos como soldados privados para proteger sus posesiones. Este fue el inicio de la clase de los saumurai, o guerreras. Más tarde, hubo nobles que, insatisfechos con el mandato de los Fijiwara se dirigieron a las zonas más alejadas, haciéndose jefes de la clase guerrera. Las Familias Minamoto y Taira, que más tarde dominarían el Japón, descendían de tales nobles.

A pesar de la confusión y el desorden que prevalecían fuera de Kyoto, la Familia Fujiwara alcanzó la cumbre de su gloria alrededor del Siglo XI. En la capital, florecía una cultura refinada y sofisticada, en la que la influencia japonesa se afirmó fuertemente. Se crearon piezas maestras de arquitectura, pintura, escultura y literatura, y la vida de la nobleza de Kyoto transcurría en la comodidad y el lujo. Mientras tanto, la administración local continuaba debilitándose, dando lugar al establecimiento de un gobierno militar, por parte de la clase samurai.

III. Período de Kamakura (1192-1333).

Durante los periodos Nara y Heian, el gobierno estaba centralizado en el Emperador y administrado por la nobleza. Con el advenimiento del periodo de Kamakura, , sin embargo, comenzó el gobierno por los samurai.

Después de su triunfo sobre los Taira. Minamoto-no-Yoritomo estableció el cuartel general de su Shogunato, es decir, gobierno de "campamento" militar, en Kamakura en la zona de Kanto, que durante mucho tiempo había sido la zona de influencia de su clan. En todos los distritos de la nación nombró a los samurai como policías y encargados de la recaudación de los impuestos.

Después de la muerte del segundo sucesor de Yoritomo, el clan Hojo llegó al poder y fortaleció el gobierno militar. A partir de este momento, ni siquiera los terratenientes de la nobleza estaban ya libres de la dominación de los samurai

Fue éste el momento en el que Kublai Khan hizo dos intentos por invadir el Japón con sus poderosos ejércitos mongoles. Las dos veces, los atacantes fueron vencidos por los guerreros japoneses bajo el mando del Shogunato.

Los guerreros que lucharon y sobrevivieron exigieron recompensas del Shogunato como compensación por sus sacrificios, pero el Sogunato se encontraba en tales dificultades económicas que no pudo satisfacer sus demandas. Como resultado, perdió gradualmente la confianza de los samurai y la administración local comenzó a desmoronarse. Viendo esto, la Corte Imperial intentó expulsar el Shogunato de Kamakura y alcanzó su objetivo con ayuda de muchos samurai.

Durante el período de Kamakura, la influencia de los sumarai hizo que se infundieran en la cultura japonesa elementos de fuerza y de espíritu práctico. Al mismo tiempo, sin embargo, continuaba existiendo la cultura aristocrática que comenzó en el período Heian. la cual dió gradualmente una fuerte influencia en la clase samurai

Los últimos años del período de Heian y la parte inicial del período de Kamakura constituyeron una época de reforma religiosa, y la introducción o nacimiento de nuevas doctrinas budistas que se extendieron rápidamente entre el pueblo, debido a su simplicidad y a su carencia de rituales. Fueron las doctrinas de las sectas Jodo, Jodo-Shinshu, Zen y Nichiren.

IV. Período de Muromachi (1333-1573).

Aunque el Emperador había recuperado ya el poder, el Clan Ashikaga comenzó a desafiar a la Corte Imperial, en unión con otros samurai que estaban insatisfechos con la nueva administración. Esto llevó al establecimiento de dos Cortes Imperiales, una denominada la Corte del Norte, y otra la Corte del Sur. El Clan Ashikaga estableció un gobierno militar en Muromachi, Kyoto y apoyó a la Corte del Norte. Durante algún tiempo, la lucha armada continuó entre las dos Cortes rivales y sus seguidores. Al terminar esta lucha, el gobierno militar de Muromachi alcanzó la cumbre de su poder en el Siglo XV. Pero no por ello se consiguió la paz. Aparecieron poderosos caudillos guerreros que empezaron a competir entre sí por la supremacía. Esta tendencia culminó en la Guerra de Onin, un choque armado entre dos poderosos caudillos que habían pertenecido al Shogunato. Esto señaló el comienzo de una sangrienta y prolongada lucha a escala nacional. Los sucesres del Clan Ashikaga pasaron ahora a figurar como Shogun sólo de nombre.

V. Período de Azuchi—Momoyama (1573-1603).

El período anterior de luchas nacionales terminó gracias a Oda Nobunaga, Trasladando su cuartel general a Kyoto, ganó la confianza de la Casa Imperial y procedió a derrocar al Shogunato de Muromachi. A continuación construyó un imponente castillo en Azuchi en la actual prefectura del Shiga y continuó su campaña para unificar al país. No obstante, Oda Nobunaga, fue asesinado antes de que pudiese completar su tarea. Fue sucedido por Toyotomi Hideyoshi, su antiguo ayudante, que consiguió la unidad nacional, teniendo como base de operaciones su castillo de Osaka. .

Tanto Nobunaga, como Hideyoshi fomentaron el comercio y la manufactura y, como resultado, empezaron a florecer ciudades y puertos, así como el comercio con los países extranjeros. Intentado ampliar la influencia del Japón, al extranjero, llegó incluso a enviar una fuerza expedicionaria a la Península de Corea, pero esta expedición fue un fracaso.

En el país, Hideyoshi, hizo un censo de toda la superficie cultivada de la nación, estableciendo así una base clara para la recaudación de impuestos. Al mismo tiempo prohibió que los campesinos abandonaran arbitrariamente la tierra que cultivaban.

Culturalmente, durante este período se perfeccionaron artes tales como la ceremonia de té y el arreglo floral. Con la aparición de los poderosos caudillos guerreros, se construyeron grandes castillos, y las artes y costumbres del pueblo japonés, sin dejar de mantener su calidad alegre, recibieron nuevos elementos de vitalidad.

El comienzo de los contactos con el Occidente trajo un brote de cristianismo en las provincias del oeste, y la influencia de la civilización occidental comenzó a aparecer en la escena nacional.

VI. Período de Edo (1603-1867).

Una de las características más extraordinarias del gobierno durante este período, que cubre los 264 años de mandato de la Familia Tokugawa, es el haber sido en todos los aspectos un gobierno por parte de los samurai. Los sucesivos Shogunes, o comandantes militares supremos, nombrados por la Corte Imperial en la Familia Tokugawa administraban toda la nación. Bajo el mando del Shogunato, los Señores Feudales regían sus respectivos dominios con poder absoluto sobre sus personas y propiedades. Otra característica notable fue la política de aislamiento, que prácticamente cerró las puertas del Japón al mundo exterior, e hizo que la nación perdiese el contacto con los avances extranjeros. Al mismo tiempo, no obstante, la cultura japonesa nativa marcó un notable progreso.

El pueblo se dividía en cuatro clases sociales distintas —guerreros, agricultores, artesanos y comerciantes— con un tratamiento muy desigual. Como resultado, la mayoría del pueblo tenía que llevar vida restringida. Aunque superiores en la jerarquía social a los artesanos y los comerciantes, los agricultores sufrían la carga más pesada, no se les permitía abandonar las tierras y se les gravaba con fuertes impuestos.

No obstante, el sistema eficiente del Gobierno bajo los Tokugawa produjo un período de paz sin precedente. En las ciudades, prosperaron la fabricación y el comercio, y empezó a florecer una cultura que tenía sus raíces en la cla[se] plebeya.

Hacia finales del perío[do] de Edo, empero surgier[on] muchos problemas difíci[les] tanto en el orden nacio[nal] como en el internacional. [El] Shogunato de Tokugawa [no] pudo hacer frente a est[os] problemas.